

Luis Verdesoto
Coordinador

Un debate acerca de las relaciones entre la Región Andina y España



Seminario Internacional "La Región Andina y España: hacia una reformulación de sus relaciones (2010 : mar. 3 y 4 : Quito)

Un debate acerca de las relaciones entre la Región Andina y España / coordinado por Luis Verdesoto Custode. Quito : FLACSO, Sede Ecuador, 2012

208 p. : gráficos, mapas y tablas

ISBN: 978-9978-67-359-1

COOPERACIÓN ECONÓMICA : AMÉRICA LATINA : PAÍSES ANDINOS : ESPAÑA :
UNIÓN EUROPEA : AYUDA AL DESARROLLO : MIGRACIÓN : POLÍTICAS
MIGRATORIAS : COMERCIO EXTERIOR : POLÍTICA EXTERIOR :
RELACIONES INTERNACIONALES.

337.1 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.org.ec

AECID
Avda. Reyes Católicos s/n
28001 Madrid-España
Secretaría General de la AECID
Telf.: 91 583 8149/ 8182/ 8139
Fax: 91 583 8234
www.aecid.es

ISBN: 978-9978-67-359-1
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imagen de portada: © Jorge Perugachy, 2011
Serie Mujeres Andinas
Imprenta: Rispergraf C. A.
Quito, Ecuador, 2012
1ª. edición: mayo 2012

El presente libro es una obra de divulgación y no forma parte de las series académicas de FLACSO-Sede Ecuador.

Índice

Introducción	7
<i>Luis Verdesoto</i>	

Parte I **Unión Europea**

La presidencia española de la Unión Europea: su visión hacia América Latina	19
<i>Ricardo Peidró Conde</i>	

De la subsidiariedad emocional al diálogo entre pares	27
<i>Ana María Sanjuán</i>	

Parte II **Planteamientos generales**

La cooperación española en la Región Andina	33
<i>Gustavo Pedraza</i>	

Parte III **Casos nacionales**

La década de oro de la cooperación internacional con España	53
<i>Grace Jaramillo</i>	

Descolonizando las relaciones Bolivia-España. Continuidades y cambios en los procesos migratorios actuales	59
<i>Alfonso Hinojosa y Germán Guaygua</i>	

De la apertura comercial y la liberalización de las inversiones a las nuevas formas de integración económica y productiva	71
<i>Víctor Álvarez</i>	

Parte IV
Migraciones

El derecho a la movilidad espacial y la migración entre la Región Andina y España	91
<i>Luis Eduardo Guarnizo</i>	

Parte V
Comercio

El comercio entre España y la Región Andina. Análisis gravitatorio	107
<i>Rodrigo Madrazo García de Lomana</i>	

Parte VI
Cultura

Desarrollo cultural	145
<i>Fernando Vicario</i>	
Cultura y desarrollo: España y los países andinos	153
<i>Luis Guillermo Lumbreras</i>	
La coproducción cinematográfica como alternativa iberoamericana	169
<i>Sebastián Cordero</i>	

Descolonizando las relaciones Bolivia-España. Continuidades y cambios en los procesos migratorios actuales¹

Alfonso Hinojosa y Germán Guaygua²

Los espejismos del modelo de desarrollo neoliberal: capitales extranjeros y éxodo de personas

Las migraciones constituyen una de las manifestaciones de la crisis social y económica de la región y su ocurrencia está asociada a la implementación de un modelo económico, el neoliberal, que aumentó la pobreza, expandió la marginalidad urbana y rural, y presionó en forma directa e indirecta la salida de miles de personas en busca de opciones de supervivencia en otros países dentro y fuera del continente.

En este sentido, el migrar no deviene de una opción simple y espontánea de las personas. Hay fuerzas poderosas que las empujan a hacerlo. Acaso la principal sea en el momento que vive el capitalismo. Las compañías transnacionales pugnan por apropiarse de los bienes comunes, los bienes públicos, la propiedad de las comunidades campesinas e indígenas a lo largo del planeta (por ejemplo, Cochabamba). Los migrantes son, en principio, víctimas del desarrollo de nuestros días.

El aporte del trabajo de los migrantes es clave para las economías de los países de destino, pues ellos se ubican en labores que no son aceptables para sus nacionales, pero además, con salarios y prestaciones que no

1 Este texto fue elaborado con base en la transcripción de la ponencia presentada en el seminario “La Región Andina y España: hacia una reformulación de sus relaciones”, Quito, FLACSO, 2010.

2 Analistas bolivianos.

son aceptados tampoco por éstos, de niveles muy bajos que, no obstante, se imponen por la circunstancia de la condición de irregularidad de los trabajadores que las desarrollan.

De lo que resulta que los migrantes no solo son víctimas del despojo, son igualmente víctimas de la sobreexplotación del trabajo. Como señala el Primer Informe para la Consulta Permanente sobre Migración y Derechos Humanos en América Latina y El Caribe, “lo peor es que quienes han sido forzados al exilio por la economía de sus países de origen, han devenido en su tabla de salvación. Con su éxodo le han restado presión al conflicto social generado por la pobreza y el desempleo, con sus remesas suministran las divisas necesarias para el desarrollo macroeconómico, además que aseguran ingresos a familias que sin el aporte del migrante no sobrevivirían. Dicho de otro modo, las víctimas terminan asegurando la pervivencia de los victimarios”.

Ajuste estructural, desempleo y migración

El fenómeno migratorio en Bolivia, sea interno o externo, está rodeado de niveles intolerables de discriminación y exclusión. La migración interna, como fenómeno de masas, es el resultado de la revolución de 1952. Miles de ‘indios’, quechuas o aymaras, como consecuencia de ese extraordinario momento histórico, se hicieron presentes en las ciudades de manera notoria y gradual.

Posteriormente, en los años ochenta, el acontecimiento que ha provocado un flujo interno que transformó el país devino de la implementación de la política neoliberal. El neoliberalismo en Bolivia tuvo peculiaridades propias, por su absoluta sumisión, su extrema y vergonzante prescindencia del respeto de los intereses nacionales. A tono con esa política económica de 1985 y los sucesivos ajustes estructurales, se produjo un proceso de despido masivo de trabajadores que, eufemísticamente, la denominaron *relocalización* (hasta 1990 las cifras alcanzaban a los 160 000, lo que significa que unas 800 000 personas –cinco miembros por familia– quedaron en el más absoluto abandono).

Presencia de capitales españoles y éxodo de personas a España

En el historial de la inversión extranjera en Bolivia durante el período neoliberal, aquella que fue realizada por los consorcios españoles merece un especial interés por la diversidad de rubros que abarca y por su magnitud, alcanzando en el año 2002 a 267,6 millones de euros.

Según datos oficiales del Ministerio de Economía y Comercio Exterior de España, la inversión directa española en el mundo ascendió a 323 717 millones de euros en el período 1990 – 2006. De esa cifra, el 30% correspondió al conjunto de países sudamericanos.

Las inversiones españolas en Bolivia han sido realizadas por ocho empresas, en seis ramas de actividad económica a través de las siguientes compañías:

- Intermediación financiera, banca y seguros (este sector tiene como representante al Grupo Santander Central Hispano)
- Gestión de sociedades y tenencia de valores (las inversiones se registran a nombre del Banco Bilbao Vizcaya)
- Industrias extractivas y refinación de petróleo (inversión registrada a nombre de Repsol-YPF)
- Industria de papel, edición y artes gráficas (Santillana y Grupo Prisa)
- Otras manufacturas (Unión española de explosivos)
- Producción y distribución de energía eléctrica (inversiones realizadas a través del Grupo Iberdrola y del Grupo Red Eléctrica de España)

Características y rasgos principales de los flujos migratorios a España: la invasión de los invadidos

Las causas del *boom* migratorio

Bolivia vivió quince años de reformas neoliberales que generaron no sólo la precarización de las condiciones económicas y laborales, sino también un clima creciente de inestabilidad política y social que confrontaba la cada vez más debilitada institucionalidad del Estado neoliberal y su siste-

ma perverso de partidos políticos, expresado en los distintos gobiernos de turno con los cada vez más fortalecidos y articulados movimientos sociales que, ya el año 2000, produjeron la llamada *guerra del agua* en la ciudad de Cochabamba, epicentro de la posterior emigración con destino a España. Los efectos de la crisis económica en amplios sectores de clase media y popular se expresaron durante estos períodos en progresivos procesos de endeudamiento al sistema financiero desarrollado y amparado en el esquema de libre mercado, que a la postre determinaron en muchísimos casos el camino de la migración para cumplir las obligaciones económicas contraídas. En este punto, el rol que juega el sistema financiero en lo referente al tema migratorio, más allá de captar y canalizar las remesas monetarias y financiar los costos del viaje, aún queda por ser dilucidado y abordado con mayor profundidad.

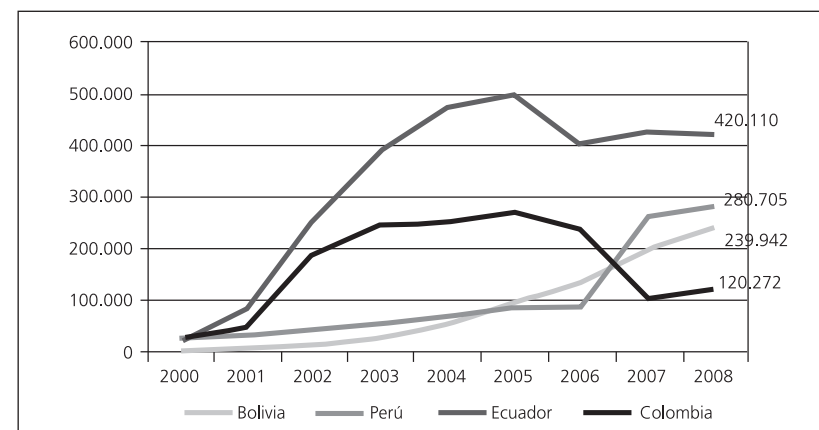
A nivel internacional, dos hechos son importantes para comprender la migración boliviana a España. El primero tiene que ver con la emergencia de la Comunidad Europea como nueva región demandante de mano de obra (en ciertos rubros específicos) y, en particular, España que favorecida en su economía por dicha unión se constituyó, durante la última década, en el país de mayor inmigración en la región. La demanda en estos nuevos nichos laborales privilegia el trabajo femenino en lo que se ha venido a denominar *la cadena global de los cuidados*, donde la presencia latinoamericana ha ido en aumento durante los últimos años. Otro aspecto que ha influido notoriamente en el re-direccionamiento de las migraciones internacionales del país tiene que ver con el endurecimiento de la legislación migratoria para ingresar a los Estados Unidos de Norteamérica, producto de los atentados contra las torres gemelas, ya que en el imaginario migratorio nacional, los Estados Unidos representan el máximo referente o aspiración, 'el lugar ideal para trabajar', y donde se halla establecida ya una importante colectividad de nacionales. Si bien estas políticas basadas en la seguridad nacional han influido en los cambios de destino de la migración internacional, en muchos casos no hace más que demorar y criminalizar el salto final al país del norte, asumiendo en tal sentido a España como un destino intermedio y de capitalización.

El principal rasgo de la inmigración en España es su carácter reciente. En este crecimiento de la inmigración en España, los países andinos

(Ecuador, Colombia, Bolivia y Perú) tienen un protagonismo verdaderamente notable, llegando a un millón y medio de los cinco millones de extranjeros presentes en España.

Gráfico N. 1

Evolución de las personas extranjeras de nacionalidades andinas residentes en España



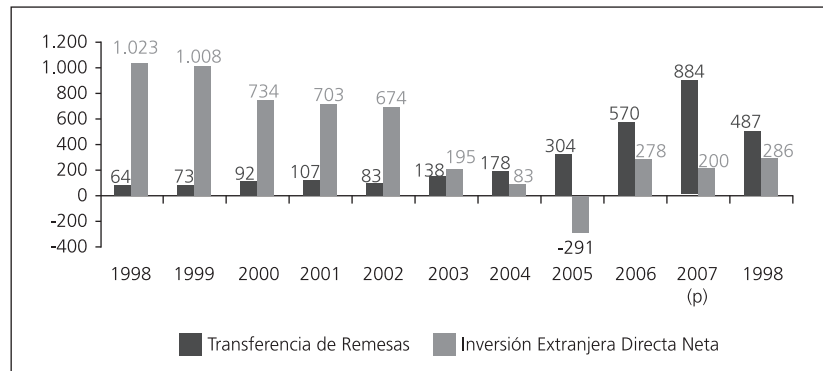
La situación general de este contingente poblacional de bolivianos y bolivianas en España presenta rasgos similares a la migración de otros colectivos latinoamericanos, sobre todo el ecuatoriano y peruano, ubicándose inicialmente alrededor de las grandes ciudades (Madrid y Barcelona). La activación de las redes familiares y sociales opera de tal manera que esta tendencia se consolida, razón por la que, en un primer momento, las y los bolivianos se ubican junto a los connacionales. Con el paso del tiempo, y según el grado de asentamiento en España, han iniciado su dispersión geográfica hacia otras comunidades autónomas. La mayor parte de estos migrantes bolivianos y bolivianas provienen de los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra, aunque al irse consolidando el flujo migratorio los lugares de origen se han diversificado, incluyendo en los últimos tiempos a más zonas urbano populares y rurales de los valles, el oriente y también del altiplano. [...] lo evidente es que en España se está construyendo la segunda colectividad transnacional más grande de

bolivianos y bolivianas en el exterior –luego de la Argentina– en un período de tiempo sumamente reducido que se inicia en los albores del presente siglo y que, además, por primera vez en la larga tradición migratoria nacional, las mujeres ocupan la vanguardia.

Un primer momento cronológico iría del 2000 al 2001 que denominaremos de ‘redireccionamiento’ en los flujos migratorios. Un segundo período va de fines del 2002 al 2005, que consideramos ‘la ola’ misma del proceso y donde los desplazamientos cobran características de éxodo. Finalmente, el tercer período va del 2006 a abril del 2007 y lo denominaremos ‘efecto llamada’, siguiendo a otros autores.

La irrupción de las remesas

Gráfico N. 2
Inversión de capitales extranjeros frente al crecimiento de las remesas



Feminización y nuevos patrones migratorios

La característica más importante de estos nuevos flujos migratorios transnacionales desde el territorio nacional es, sin duda, el creciente grado de feminización que presentan. La migración internacional no sólo boliviana, sino también la de América Latina y El Caribe se distingue por la creciente participación de mujeres. La feminización de la migración guarda

una estrecha relación con las características de la demanda laboral de los países receptores, con la consolidación de las redes sociales y con los procesos de reunificación familiar, por lo que es imperativo adoptar una perspectiva de género en el análisis de los procesos migratorios.

La periurbanización del proceso migratorio

Diversos datos señalan cómo en la actualidad los flujos migratorios más significativos provienen de áreas periurbanas, lo cual es un dato novedoso. Las intensas dinámicas poblacionales de tipo intradepartamental, es decir campo–ciudad, han consolidado en los últimos años una mancha urbana metropolitana que incluye a zonas que mantienen todavía un intenso arraigo de carácter campesino, pero, en crecientes contextos de urbanización, generando una manifiesta relación entre economía urbana y actividades de índole rural comunitario, a la par de constituirse también en “ciudad de intermediaciones” (Blanes, 2006:53). Consideramos que este aspecto, vale decir la urbanización de las emigraciones junto con su feminización, son centrales de esta nueva fisonomía transnacional.

Transformaciones sociofamiliares y culturales

La readecuación de los roles familiares a que se ven forzadas las familias transnacionales tiene que ver con las separaciones prolongadas que se da a nivel de la familia nuclear, ya sea en lo conyugal (de la pareja), pero sobre todo, en la relación con los hijos e hijas. En el primer caso, se asume en el varón (el que se queda o en el que se va) un giro radical en su situación de proveedor de la familia, ya que ahora o está dependiendo de las remesas en el país de origen o tiene una condición laboral muy precaria en el país de destino que, en muchos casos, lo condena a cuadros depresivos o, en el mejor de los casos, a hacerse cargo de las labores domésticas de su familia en el exterior, lo cual también incide en su autoestima.

Continuidades en los rasgos de colonialidad: la exclusión en las sociedades de origen y de destino

Los niveles de pobreza en Bolivia siguen siendo extremadamente altos. El PIB per cápita para el 2004 era de 974 dólares. Para mediados de la presente década se estimaba que más del 60% de la población vivía en la pobreza, lo cual se eleva para las zonas rurales (McGuigan, 2007). Bolivia también está marcada por una diversidad étnica que corresponde a una desigualdad de ingresos.

El crecimiento del consumo privado es uno de los aspectos más notables del ciclo económico reciente ya que aumentó progresivamente hasta más del 4% en el 2007 (el más alto en toda la década), estimulado por el aumento del PIB per cápita debido, en gran medida, al creciente flujo de remesas de los trabajadores bolivianos y bolivianas en el exterior (Escobar, 2009).

El ingreso per cápita de los bolivianos y bolivianas aumentó en casi un 35% entre el 2002 y el 2007. Sin embargo, la persistente desigualdad en la distribución del ingreso impide que la mayor parte de la población se beneficie del crecimiento económico. Por otra parte, el índice de Gini que mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso, muestra que Bolivia sigue teniendo uno de los índices más elevados entre todos los países de la región. Como consecuencia de la fuerte desigualdad distributiva, la incidencia de la pobreza sigue afectando al 60% de la población.

En estos términos, se puede concluir que entre el 2004 y el 2007, el país ha seguido un rumbo de crecimiento económico con bajos niveles de productividad y con escasa generación de empleo que se traduce en la persistencia de una elevada tasa de desempleo abierto. Se trata, además, de un crecimiento que concentra la riqueza y el ingreso, exacerbando la desigualdad social y el empobrecimiento de la población, siendo una de sus consecuencias más visibles la migración de un elevado contingente de trabajadores que se trasladan fuera del país en busca de alternativas para la reproducción de su fuerza de trabajo y la de su núcleo familiar (Escobar, 2009).

Situación de irregularidad y precariedad laboral y social como constantes en la presencia boliviana en España

Es elevado el número de migrantes en condición de irregularidad, conclusión que obtenemos si comparamos los permisos de residencia y autorizaciones concedidos en relación con los datos del Padrón Municipal de Habitantes. Las solicitudes presentadas por bolivianos y bolivianas en el último proceso de normalización de trabajadores extranjeros puso de manifiesto esta situación, pues los bolivianos y bolivianas fueron el quinto colectivo en número de prestación de solicitudes, 47 202 en toda España. Esto hace que la situación del migrante, cuando ingresa al mercado laboral, involucra un alto grado de vulnerabilidad.

La reproducción de los esquemas de la relación colonial en los espacios transnacionales

Los rasgos de la actual sociedad boliviana siguen siendo marcadamente coloniales, a pesar de los diversos intentos de modernización que se dieron en su historia (1952-1985) y que no lograron resolver las profundas desigualdades económicas, sociales y culturales. Una sociedad, donde la procedencia social, el apellido, el idioma y el color de la piel era un elemento que significaba, para las élites dominantes, uno más de los mecanismos de selección para la movilidad social, renovando la vieja lógica colonial de insertar en una relación de clase y desclasamiento social que se tenía, junto a las redes sociales y a la capacidad económica, como los principales medios de ascenso social.

Esta situación continúa reproduciéndose con mayor intensidad en contextos transnacionales. Es decir, en las sociedades de recepción las desigualdades sociales, culturales, económicas y regionales se profundizan, estableciéndose así lógicas de reproducción del colonialismo, que refuerzan el sentido de una relación colonial de los migrantes bolivianos con rasgos mucho más perversos.

En cierta medida, las migraciones transnacionales reafirman las relaciones coloniales preexistentes tanto en las sociedades de origen como en las

de destino, lo cual se expresa en la explotación laboral y la exclusión social, así como en la discriminación. Sin embargo, estos flujos migratorios contemporáneos a la vez posibilitan –en algunos casos– la movilidad social.

La propuesta desde el Estado Plurinacional de Bolivia: descolonización de la sociedad

La descolonización puede entenderse como un proceso de ‘liberación’ que se contrapone a la realidad existente, que se identifica como dominadora y colonial, y que implica acciones de desmontaje de las estructuras de dominación. La descolonización no es simplemente un problema de ‘recuperar’ la identidad colonizada. Es innegable que la tarea de recuperación no es un mero hecho de desenterrar lo que estaba encubierto por más de quinientos años, esto sería como confundir un problema de reconstrucción y despliegue con una técnica arqueológica de desenterrar artefactos encubiertos desde la colonia. Más bien, se trata de desarrollarlos y actualizarlos, como elemento importante de la descolonización. Es decir, se trata también de una praxis creativa.

La descolonización es una tarea creativa pero bajo un horizonte distinto. Esto es, la ubicación crítica en el contexto histórico actual supone tener como fuente un horizonte no moderno en tanto matriz civilizatoria. Por tanto, se trata también de recuperar la dimensión de sujetos en el proceso histórico de la descolonización.

El nivel de la descolonización no debe ser entendida como las promesas incompletas del Estado moderno, ni tampoco se trata de una reconstitución de la identidad solamente. En sentido amplio, involucra una apuesta crítica de encontrar un camino propio desde el horizonte civilizatorio indígena, como una manera de salir de la modernidad capitalista.

La característica del Estado Nación monocultural consistía en la consolidación de una institucionalidad anclada en el afianzamiento del sistema democrático representativo, la estructura de la división de poderes, el imperialismo lingüístico, la negación sistemática de cualquier otra forma de organización institucional que no estuviera acorde al modelo monocultural, ya que la inclusión era vía ciudadana. Es decir, la negación de

formas organizativas culturales indígenas, consideradas por ese Estado como retrógradas.

Ahora bien, esto significa que, en principio, lo que se cuestiona es el carácter monocultural del Estado, que impide ver los límites del Estado moderno, y el Estado plurinacional no es un simple reconocimiento, sino más bien, una forma de romper con su monopolio.

Para ello, hay que concebir lo indígena en un horizonte ampliado simbólico y político que no se reduzca a las determinaciones de ésta, contenida en la idea de nación o identidad cultural. La noción de pluralismo contenida en la propuesta de Estado plurinacional involucra una dimensión descolonizadora y crítica de superación del carácter monocultural del Estado. La descolonización entonces, no es simplemente la recuperación de la identidad, involucra un sentido trascendente de superación del Estado monocultural.

En ello, y de manera específica respecto a las relaciones internacionales del Estado Plurinacional de Bolivia, hablamos de la *diplomacia de los pueblos* como un elemento coadyuvante del proceso de descolonización de las relaciones con otros Estados que se hallaban marcados por lazos de dominación pactados entre élites y a espaldas de los pueblos y que contribuya a que toda la población boliviana en el exterior pueda *vivir bien* como un nuevo paradigma que trascienda los límites del desarrollo capitalista.

En este sentido, los nuevos espacios de participación política de los residentes en el exterior se constituyen en los escenarios en los cuales la propuesta de descolonización cobra mayor importancia. Bajo este esquema, reconocemos que la política migratoria del Estado Plurinacional de Bolivia está en proceso de construcción, teniendo como uno de sus primarios objetivos la elaboración en consenso de una Ley Migratoria. Un paso significativo en este sentido es la consideración del hecho migratorio en el Plan Nacional de Desarrollo donde uno de sus programas tiene que ver con la protección y atención al ciudadano boliviano en el exterior. Para ello, desde el año 2006 hasta la fecha, el Ministerio de Relaciones Exteriores viene auspiciando reuniones interinstitucionales con actores públicos y privados que han conducido a la formalización de un Mecanismo de Coordinación Interinstitucional para las Migraciones, que ha sido institucionalizado mediante la suscripción de un acuerdo por el ‘Boliviano